

¡No a la “soja sustentable”!

El “Contraencuentro—No a la soja sustentable” se realizó entre los días 16 y 18 de marzo en el asentamiento ITEPA (Instituto Técnico de la Investigación Agraria, en San Miguel de Iguazú) del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierras (MST) de Brasil, ubicado a 30 kilómetros de la ciudad brasileña de Foz de Iguazú. Como alternativa política al encuentro oficial de los empresarios de la “soja sustentable” realizado paralelamente en esa ciudad, el Contraencuentro generó para los latinoamericanos presentes una nueva mentalidad colectiva campo-ciudad. Mentalidad cuya identidad grupal radica en la conciencia conjunta de que el modelo agroexportador, adoptado por los gobiernos capitalistas de América Latina, excluye el bienestar de la amplísima mayoría de los pueblos de esta zona.

El Grupo de Reflexión Rural (GRR) de Argentina, junto a la Vía Campesina de ese país, Brasil y Paraguay, fueron los organizadores del Contraencuentro. Concurrieron al evento más de 400 personas, miembros de organizaciones sociales y campesinas de Paraguay, Uruguay, Brasil y Argentina, organizaciones urbanas y participantes en general. Entre las organizaciones presentes se encontraban: la Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas de Paraguay (CONAMURI), el Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero (MOCASE), Sobrevivencia-Amigos de la Tierra Paraguay, la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y organizaciones de piqueteros de ese país.

En el lujoso hotel “Bourbon Cataratas” de Foz de Iguazú, los empresarios de la soja, especialmente la organización no gubernamental internacional World Wildlife Fund (WWF), vendían el “paquete” de una soja “buena”, con la promesa de que a futuro dejaría de ser transgénica. Al mismo tiempo, en el cálido ITEPA, los campesinos e indígenas latinoamericanos definieron, con el paso de las horas y los días, que el Contraencuentro debía ser “un intento de ampliar las redes de resistencia al modelo del monocultivo” y del agonegocio.

Los participantes del Contraencuentro, intercambiaron experiencias de sus distintos países sobre las plantaciones de soja y otros cultivos, mencionaron a las políticas gubernamentales como responsables del de-



terio del campesinado latinoamericano, analizaron las formas de operación de las transnacionales en la actualidad, pensaron en los sistemas de producción y de gobierno, y discutieron como seguir la lucha conjunta en América Latina. Hubo reflexión, análisis, empatía, propuestas, pensamiento grupal.

El último día del encuentro se realizó una manifestación frente al Hotel Bourbon en Foz de Iguazú, instancia en la cual se leyó el documento final del Contraencuentro.

Los grupos organizadores del Contraencuentro, con el apoyo de los participantes del evento en ITEPA, manifestaron en el documento final que “le decimos NO a la mentira de la sustentabilidad de la soja, afirmada oficialmente en la mesa redonda de soja sustentable en Foz de Iguazú, a partir de los intereses de los países del Norte y de los empresarios de los agronegocios, con el apoyo escandaloso de grandes ONGs, que se dicen ambientalistas, nacionales e internacionales. Donde hay monocultivos no puede existir sustentabilidad, donde hay agronegocios no pueden existir campesinos”.

En el documento los campesinos establecen también la denuncia de “los agronegocios como responsables por la mercantilización de la vida y de la tierra. Denunciamos a los gobiernos de América Latina por la exclusión de la reforma agraria de las políticas de Estado. Resistimos como pueblos indígenas y campesinos en la defensa de las culturas, de los territorios y de las economías tradicionales. Construimos una indispensable unidad en las luchas con los movimientos sociales urbanos” ●

La nota completa puede consultarse en RadioMundoReal: www.radiomundoreal.fm